

sociedad y de las distintas manifestaciones artísticas que se prolongan y proyectan en el espacio y el tiempo. «Con frecuencia, el arte contemporáneo intenta buscar lo *invisible* pero, a través del rechazo de lenguajes universalmente reconocidos, requiere tomar parte en un interminable esfuerzo de búsqueda de sentido» (p. 38). En este sentido, recuerda las orientaciones dadas por el concilio Vaticano II, los esfuerzos y aportaciones de los papas Pablo VI y Juan Pablo II (a los que podría añadir los del actual pontífice), y realiza en fin un balance sobre los logros y carencias sobre todo del final de siglo (cfr. pp. 67ss.).

Tras este recorrido crítico, formulado con gran entusiasmo, concluye con unas interesantes preguntas: «El anuncio del evangelio, ¿no es acaso una invitación a las culturas, para que se purifiquen, se huma-

nicen y se abran a la transcendencia? [...] ¿No se trata más bien de acompañar a los artistas en su búsqueda, en vez de distanciarse [de ellos] porque ya no se expresan según la antigua iconografía de la tradición cristiana? [...] ¿En qué términos es posible hoy hablar de belleza?» (p. 92). Es decir, se presenta aquí una decidida defensa del arte sacro contemporáneo, si bien formulado de forma crítica. No se tratará por tanto de eliminar o exaltar el «sujeto representativo», sino más bien de traducirlo por medio del gesto de quien busca interpretar la verdad en relación con el misterio de Dios (cfr. p. 98). En definitiva, un análisis y una reflexión interesante y actual sobre la situación del arte sacro y litúrgico en nuestros días.

Pablo BLANCO

Lorenzo LEUZZI, *La questione di Dio oggi. Il nuovo cortile dei gentili*, Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2010, 157 pp., 12 x 18,5, ISBN 978-88-209-8491-5.

El presente volumen presenta el proyecto sugerido por Benedicto XVI en el discurso de Navidad de 2009, a propósito de crear un atrio o patio de los gentiles para el diálogo con los no-cristianos. Como indica Enrico dal Covolo en la presentación, se trata de proponer «algunos puntos de partida irrenunciables para un correcto acercamiento a la cuestión de Dios, hoy: en particular, la ampliación de la razón a las dimensiones de la fe y del amor; la elaboración de una nueva síntesis de pensamiento, frente a las deletéreas fracturas entre razón y religión; entre teología, filosofía y otros saberes; entre teología especulativa y dimensión contemplativa; entre *lectio divina* y exégesis por así decir académica...» (pp. 3-4). El horizonte en que

se mueve esta propuesta se encuentra, pues, en sintonía con el pensamiento de Joseph Ratzinger-Benedicto XVI. Además, el autor se mueve dentro de una *Weltanschauung* existencialista, que puede ser apreciada en el lenguaje y en las categorías que emplea (como en la diferencia entre *Historie* y *Geschichte*).

El libro se estructura en torno a tres focos principales: la fe, el bautismo y la cuestión de Dios. En primer lugar, la fe ha de manifestarse disponible a la razón, a la vez que se pide a esta su ampliación hacia ámbitos que van más allá de los prejuicios racionalistas o positivistas. Esta fe ha de encarnarse a su vez en el sacramento del bautismo. La dimensión bautismal ejercerá

así un papel importante en el diálogo establecido entre fe cristiana y cultura secular. En definitiva, se trataría de que los cristianos ofrecieran al Dios vivo y verdadero, «al Dios de la realidad histórico-dinámica» (p. 93). Esto es, de afrontar un posible retorno de la religión, para que esta no caiga en el ámbito de lo mítico o lo absurdo; de presentar el cristianismo como una propuesta razonable y creíble en una cultura secularizada y posmoderna. Y para esto, las propuestas concretas de Benedicto XVI en sus discursos en foros culturales pueden ofrecer interesantes pistas.

Concluye Leuzzi afirmando que «se trata de acoger la invitación que nos ofrece la historia: el deseo de conocer al Dios vivo y verdadero. No un Dios genérico que

tenía su papel en la historicidad estática, de creador y legislador, sino de un Dios que puede salir al encuentro de la existencia esencializada del hombre contemporáneo» (p. 98). El Dios de los filósofos ha de convertirse en el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Pero en este proceso no puede obviarse ninguna de las etapas intermedias. «Sí –concluye–, el mundo tiene necesidad de secularidad y de sacralidad para poder ser librado de toda forma de prejuicio y superstición, de ignorancia y arrogancia, pero esto es posible porque el Dios vivo y verdadero es el Amor-Logos», afirma Leuzzi con terminología netamente ratzingeriana.

Pablo BLANCO

Vicente D. CANET, O.S.A. (ed.), *Encuentros de fe. Horizontes de nueva evangelización. XIV Jornadas agustinianas*, Madrid: Centro Teológico San Agustín, 2011, 439 pp., 14,5 x 22, ISBN 978-84-85364-56-5.

«No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva». Apoyado en esta consideración de Benedicto XVI en *Deus caritas est*, el profesor Canet Vayá, O.S.A., Director del Estudio de Teología Agustiniano de Valladolid, expone, al inicio de la introducción del libro, la perspectiva desde la que se han desarrollado las Jornadas agustinianas correspondientes al año 2011, centradas en el estudio de las dimensiones personal y comunitaria de dicho encuentro.

«Las ponencias que recogen las presentes actas giran en torno a tres ejes: *Jornadas de fe, Ambitos, y Lugares de fe*» (p. 18). Estos tres campos están precedidos por un

estudio exegético teológico de D. Álvarez Cineira, O.S.A., titulado *Emaús, paradigma de encuentro en el camino con el Resucitado*. En este trabajo, el autor habla de la existencia en la antigüedad de un género literario referente al relato del encuentro en un determinado recorrido. Esto «no obstante, el evangelista estructura su material tradicional para componer una historia plena de significado teológico» (p. 27).

En el apartado *Jornadas de fe*, I. González Marcos, O.S.A., titula así su aportación: *Haced lo que ellos dicen. Imperativos evangélicos de Juan Pablo II y Benedicto XVI a los jóvenes del mundo* (pp. 73-169). En ella hace un recorrido muy completo sobre el magisterio pontificio de los siglos XIX y XX dedicado los jóvenes, así como una referencia a diversos mensajes de las JMJ. El